

Lección 34

El Surgimiento De Los Persas

Babilonia no era el único imperio en la escena mundial en este punto de la historia. ¿Recuerdas que Babilonia unió sus fuerzas con un pueblo llamado los medos para pelear contra Asiria? En la Lección #31 dijimos que Babilonia y Media acordaron coexistir. Babilonia reclamó el Fértil Creciente lo cual los pone en contacto con los israelitas quienes son nuestro interés primario en este estudio. Por tanto, hemos estado siguiendo la historia del imperio babilónico en las lecciones 31 y 33. Media también ha estado muy ocupado, y necesitamos dirigir nuestra atención a ellos porque serán importantes para el venidero pueblo de Dios.

Ningún registro escrito ha sido encontrado de los medos, de manera que los eruditos han tenido que poner juntos su historia primitiva de las menciones hechas en los registros de los asirios y otros. Se originaron en la región montañosa al sur del mar Caspio y al oriente de los montes Zagros. Mire atrás en el Mapa #4 para ver estos rasgos físicos.

Marque Media en el Mapa #16

Asiria invadió Media algo temprano en su surgimiento al poder (c.886 A.C.). Nótese en su diagrama de los reyes que esta fecha fue durante el reinado de Baasa en Israel, cerca de 165 años antes de que Israel cayera (Lección 27). Media fue obligado a pagar tributo y estuvo bajo varios grados de sujeción desde ese tiempo en adelante. Cuando Israel cayó a Asiria las “ciudades de los medos” están incluidas en la lista de lugares donde fueron enviados los cautivos (2 Reyes 17:6; 18:11).

Los medos continuaron creciendo en fortaleza hasta que fueron un adversario lo bastante fuerte para jugar un papel importante en la caída de Asiria. Esa victoria dejó el camino abierto para una rápida expansión hacia el norte y noroeste. Se trasladaron al noroeste hacia el Mar Negro y al oriente en Asia Menor hasta que entraron en contacto con el riquísimo reino de Lidia. También se trasladaron al sur y al oriente hasta incluir Elam, Persia, y Partia. Para entonces, se habían convertido en un imperio muy grande.

En el Mapa #16, trace y coloree el imperio de Media en su más grande extensión. Marque y coloree el Reino de Lidia; haciéndolo en un color diferente para Babilonia o Media. Marque Elam, Persia y Partia como parte de Media. Ahora compare los imperios en existencia en ese tiempo. Compare el Mapa #16 con el Imperio Asirio mostrado en el Mapa #14.

La historia nunca se detiene. Cerca del tiempo en que Nabucodonosor murió en Babilonia (c. 562 A.C.), un nuevo poder estaba apareciendo de un origen sorprendente. Un joven llamado Ciro llegó al trono en una obscura provincia persa llamada Ansán localizada al oriente del Golfo Pérsico. Su madre era la hija de Astiages quien gobernaba Media.

Marque Ansán en el Mapa #16

El primer movimiento ambicioso de Ciro fue derrotar a Astiages en una batalla significativa. Se movió contra la ciudad capital de Ecbatana y la conquistó en el 550 A.C. Se proclamó a sí mismo gobernador sobre el imperio de Media que ya era enorme. A los medos les fueron dadas posiciones de honor, y muchas de sus costumbres y leyes fueron combinadas con aquellas de Persia. De esta manera empezó el reino Medo-Persa que había de convertirse en el más grande imperio que el mundo jamás haya visto.

Mapa #17 – El Imperio Persa

Tomemos un mapa nuevo y miremos el surgimiento de Ciro al poder.

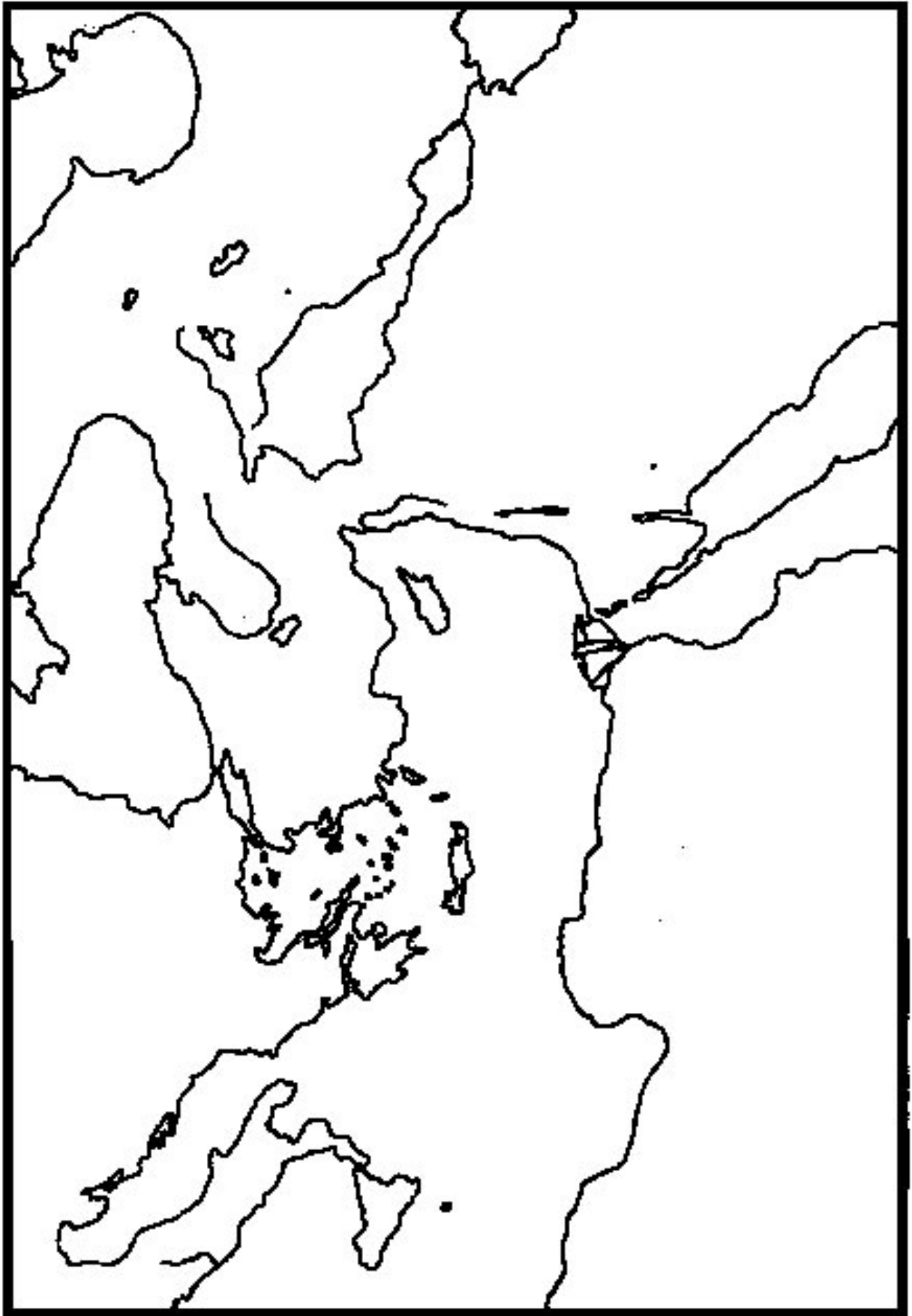
Note que su mapa en blanco no incluye tanto territorio como en el mapa de estudio. Hemos enfocado este estudio sobre las tierras particulares de la Biblia.

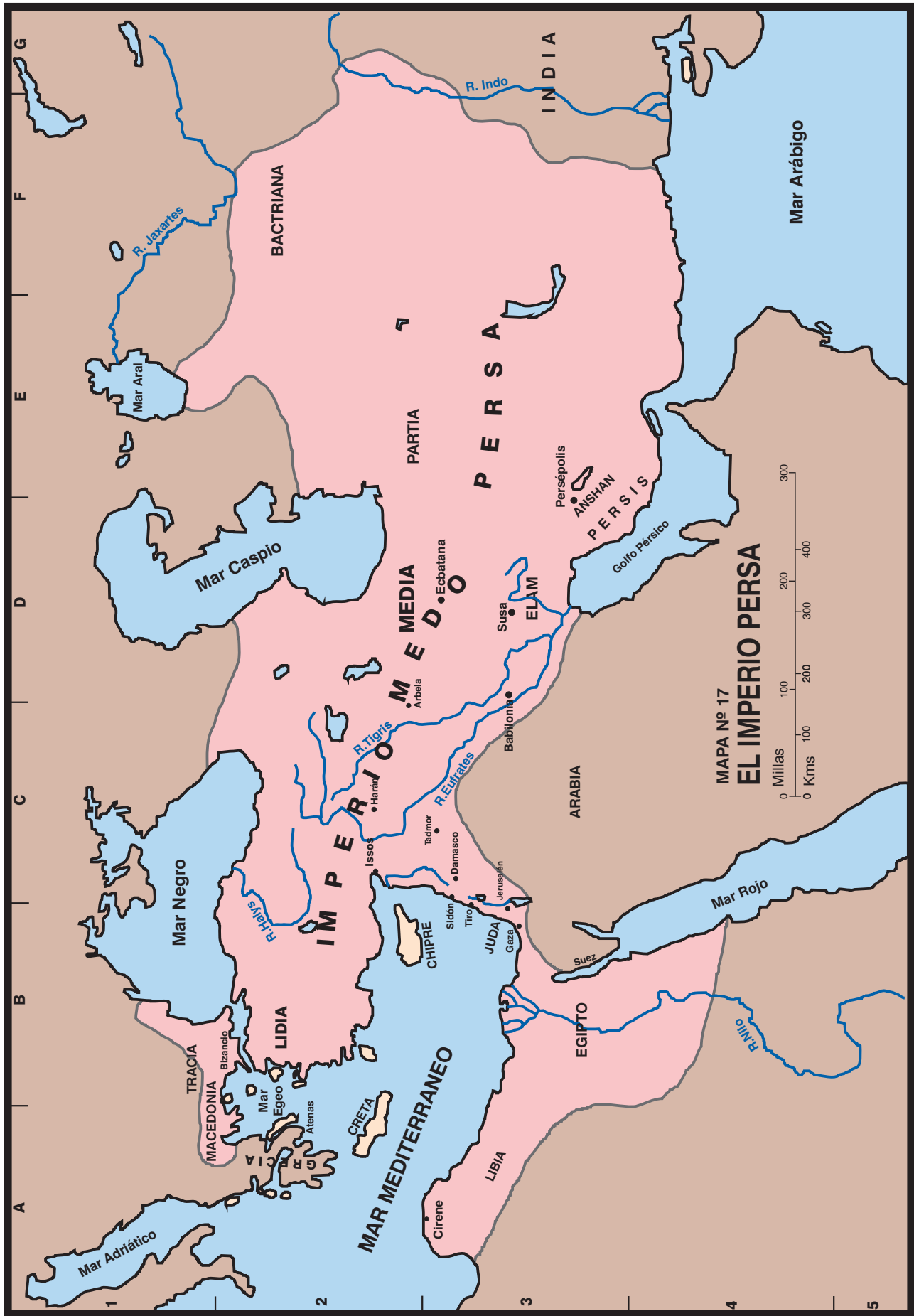
Marque: Persia, Ansán, Ecbatana.

Marque cada nuevo territorio a medida que es conquistado.

Ciro dirigió su atención a Asia Menor para fortalecer allí su reclamo de poder. Tuvo éxito en derrotar a Creso y su reino de Lidia. Ahora toda Asia Menor estaba incluida en su imperio.

Se movió de nuevo contra el mismo imperio babilónico y empezó a destruir su control sobre la parte norteña de Mesopotamia. Pronto ya estaba listo para atacar la ciudad de Babilonia.





Mientras tanto, como notamos en nuestra última lección. Babilonia se estaba debilitando rápidamente durante estos años después de la muerte de Nabucodonosor, los años exactos en los que Ciro crecía en poder. Nabodino de Babilonia había enojado a sus sacerdotes. Estaba descuidado en su gobierno de su pueblo. Estaba lejos de nuevo en uno de sus muchos viajes cuando Ciro se acercó a la ciudad. Nabodino parece haber recibido con gozo la temprana muestra de fuerza de Ciro, porque consideraba a los Medos una amenaza seria para su reino. Los babilonios hicieron algunas nuevas fortificaciones en sus muros, pero fuera de eso hicieron muy poco para prepararse para la batalla.

Ciro y su ejército excavaron una gran zanja en las afueras de los muros de la ciudad. El pueblo adentro debe de haberse burlado a medida que observaban. Belsasar el príncipe y sus oficiales estaban teniendo una fiesta de borrachera en la noche que Ciro puso en uso su zanja. El ejército desvió el río Eufrates hacia su zanja y entró en la ciudad debajo de los muros sobre el lecho del río seco. La ciudad se rindió sin una sola batalla (véase Dan. 5). Esto fue en el 539 A.C.

Ciro fue muy diferente a sus predecesores. No hubo asesinatos en masa ni cautivos encadenados para ser llevados lejos cuando Ciro entró en Babilonia. A los hombres de prominencia en el reino babilónico les fueron dadas posiciones en el nuevo gobierno bajo un Medo llamado Darío quien fue establecido como rey sobre la nueva provincia persa de Babilonia (véase Dan. 5:30—6:2). Parece que Ciro soñó de un enorme imperio compuesto de naciones autogobernantes bajo el control benevolente de un emperador bondadoso. En esta forma, todo el imperio pudo vivir en paz y tener las ventajas del libre comercio y de la comunicación.

Los judíos en el imperio babilónico estaban complacidos cuando Ciro llegó al poder. Daniel estaba bien familiarizado con los escritos de Jeremías y sabía que los 70 años de cautividad predichos estaban a punto de terminar (contados desde el 606 A.C hasta el 536 A.C.). Oró a Dios confesando los pecados de su pueblo e implorando la misericordia de Dios para que les permitiera retornar a su tierra natal (Dan. 9). Dios escuchó la oración de Daniel, y el plan de Dios todavía estaba llevándose a cabo como previsto.

Hay otra profecía muy interesante que notar. Casi 200 años antes, el profeta Isaías dijo que Ciro daría ordenes para que Jerusalén y Judá fueran reedificadas (Isa. 44:26—45:4). En el tiempo que Isaías estaba diciendo aquellas palabras, Jerusalén aún estaba en pie y prosperando. En realidad, los críticos bíblicos han tratado a través de los años de probar que estos capítulos de Isaías (40—66) no fueron escritos por Isaías mismo sino por algún escritor desconocido durante la cautividad. Dicen que ningún hombre pudo haber profetizado tales detalles. Es cierto que ningún hombre pudo haber hecho tales predicciones por su propio poder. Para ponerlo en perspectiva, ¿sería como si George Washington hubiera predicho que un presidente llamado Nixon sería forzado a renunciar por un escándalo llamado Watergate! ¡Tal hazaña es imposible para un hombre pero fácil para un Dios Omnisciente!

De acuerdo con las predicciones bíblicas, en el 538 A.C., salió un edicto sobre todo el dominio de Ciro que todas las personas removidas podían retornar a su patria. Retornó los ídolos a sus dueños originales y dio dinero para reconstruir los lugares de adoración. El sueño judío estaba a punto de ser realizado.

Hoja de Trabajo

Ponga los siguientes eventos en el orden cronológico correcto:

(El evento más temprano es el #1).

- _____ La Conquista de Canaán.
- _____ El Reino Unido
- _____ Las Promesas a Abraham
- _____ Errantes por el Desierto
- _____ El Imperio Asirio
- _____ La División de la Tierra Entre las Tribus
- _____ El Reino Dividido
- _____ El Imperio Babilónico
- _____ La Caída de Israel
- _____ El Exodo Desde Egipto
- _____ El Surgimiento de los Persas
- _____ Los Jueces de Israel
- _____ La Caída de Judá
- _____ La Cautividad Babilónica

Mapa de Repaso

Trace una línea verde gruesa para marcar los límites del Imperio Asirio en su más grande extensión.

Trace una línea naranja gruesa para marcar los límites del Imperio Babilónico en su más grande extensión.

Trace una línea gruesa para marcar los límites del Imperio Persia en su más grande extensión. Necesitará volver adelante al mapa #17 para ver todo el Imperio Persia.

Marque las capitales de cada imperio.

Ahora compare las similitudes y diferencias entre los imperios.

